

Secretario General

Mensaje con ocasión del Día Internacional de la Diversidad Biológica

22 de mayo de 2005

El tema del Día Internacional de la Diversidad Biológica del año en curso, “La diversidad biológica: seguro de vida para nuestro mundo en evolución”, nos recuerda la función esencial de la diversidad biológica para sustentar el desarrollo sostenible y proteger a la sociedad contra las consecuencias de crisis inesperadas, como las sequías, la aparición de enfermedades infecciosas, los desastres naturales y la vulnerabilidad genética de los cultivos y del ganado.

En los últimos decenios, el desarrollo económico y el progreso tecnológico han contribuido a mejorar las condiciones de vida de muchas personas en el mundo y a sacar a algunos de los miembros más pobres de la familia humana de la pobreza absoluta. No obstante, en el mismo período, modelos insostenibles de producción y consumo han reducido la diversidad biológica en nuestro planeta en mayor medida que en cualquier otro momento de la historia, poniendo en peligro la capacidad de los ecosistemas para mantener los avances económicos logrados por la humanidad.

Según el informe de síntesis de la recientemente publicada Evaluación de Ecosistemas del Milenio, las actividades humanas han transformado prácticamente todos los ecosistemas del planeta. Por ejemplo:

- El 25% de las poblaciones de peces marinos capturados con fines comerciales está sobreexplotado, lo cual provoca el abandono de numerosas pesquerías, con significativas consecuencias socioeconómicas;
- Los cambios en la cubierta terrestre, en particular la deforestación tropical y la desertificación, tienden a reducir las precipitaciones locales y contribuyen a la desertificación y las sequías;
- La capacidad de los ecosistemas para mitigar los efectos de los desastres naturales, como el reciente tsunami en el Océano Índico, se ha reducido como consecuencia de la transformación de los humedales, los bosques y los manglares.

El informe del Proyecto del Milenio publicado en enero ofrece varias propuestas prácticas para lograr el objetivo convenido internacionalmente de reducir significativamente el índice de pérdida de la diversidad biológica antes de 2010. Se deben tener en cuenta los mecanismos de los mercados, las reformas de las políticas, las mejoras de las normativas y las inversiones en la ordenación de ecosistemas fundamentales, que también pueden fomentar el progreso hacia otros objetivos de desarrollo del Milenio. Por lo tanto, es

extraordinariamente importante que los gobiernos apliquen la Convención sobre la Diversidad Biológica y aporten recursos financieros adicionales y de otro tipo con ese fin.

La diversidad biológica proporciona lo que necesitamos para alimentarnos, vestirnos y construir nuestras viviendas. Nos ayuda a conservar la salud y contribuye al bienestar de las personas de muchas otras formas. Detener su degradación y pérdida y asegurarse del uso equitativo de los recursos genéticos requerirá gran cantidad de medidas nuevas y más enérgicas a todos los niveles. La cumbre de la Asamblea General que se celebrará en septiembre constituye otra oportunidad esencial para que los jefes de Estado y de Gobierno, se comprometan política y financieramente a conservar y utilizar de forma sostenible el fundamento mismo de la vida. Reafirmemos ese compromiso hoy, en este Día Internacional de la Diversidad Biológica.